

Cecilia Bartolomé Pina es directora de cine, guionista y productora española. fue una de las cineastas más radicales y modernas de su época.

Nació en Alicante y se crió en la provincia española de Fernando Poo, actualmente en Guinea Ecuatorial. Abandonó sus estudios



de Ciencias Económicas para formarse en la Escuela Oficial de Cine en Madrid, donde se diplomó en 1969 con *Margarita y el lobo*, con lo que se convirtió en una de las primeras mujeres diplomadas en la Escuela de Cine, tras las también directoras Josefina Molina y Pilar Miró. *Margarita y el lobo* es una de las películas más modernas y rabiosas del Nuevo Cine Español. Lo critica todo: la iglesia, la beatería, la familia, la sexualidad en la pareja... Hacer una película así en los años 60 es algo excepcional.

Entre las prácticas para la Escuela, Cecilia realizó *Carmen de Carabanchel*, un brillante y atrevido cortometraje en blanco y negro que se atrevía con uno de los grandes tabúes de la época: el aborto. Su pieza resultó provocadora para los profesores y la suspendieron.

Cuando murió Franco, Cecilia Bartolomé recibió el encargo de realizar una especie de adaptación española de *Alicia ya no vive aquí*, la película con la que Martin Scorsese había triunfado el año anterior. El resultado *Vámonos, Bárbara* fue definido como la primera película feminista del cine español.

Junto a su hermano José Juan, Cecilia Bartolomé se lanzó a filmar la historia de la transición contada por gentes de la calle, opinando sobre cuanto estaba sucediendo un documento extraordinario dividido en dos partes con el título común *Después de...* La censura no solo la prohibió, sino que llegó incluso a secuestrarla y la tuvieron retenida durante tres años. Hubo que esperar a que Pilar Miró como directora general de Cinematografía la rehabilitara desmontando las triquiñuelas legales que se habían buscado para prohibirla.

En 2005 realizó para la serie de televisión *Cuéntame* el capítulo documental «Especial Carrero Blanco: el comienzo del fin». En 2012, el Festival Internacional de Cine de Gijón le otorgó el premio Mujeres de Cine 2012, en recompensa a su trayectoria en el cine español. En 2014, fue galardonada con la Medalla de Oro al mérito en las Bellas Artes de España.



Blanca Álvarez Mantilla fue una periodista española. Junto a Laura Valenzuela fue una de las primeras caras conocidas de Televisión española desde su fundación y fue además la primera mujer directiva de la empresa.

A pesar de haber sido uno de los rostros más conocidos de TVE y ocupado puestos clave tras las cámaras, la figura de Blanca Álvarez cayó en el olvido tras su muerte en el año 2000. Blanca Álvarez

comenzó su trayectoria en TVE como presentadora en 1957, apenas unos meses después del comienzo de las emisiones regulares. En 1970 fue nombrada responsable de programas infantiles, siendo la primera mujer en ocupar un puesto ejecutivo de primer nivel en TVE.

Bajo su mando y coordinación surgió la programación infantil y juvenil mejor considerada en la historia de la televisión española, con programas de producción propia: Barrio Sésamo, La cometa blanca, Pista libre, La bola de cristal, El gran circo de TVE, telediarios para jóvenes, programas de teatro, literatura y deportes para niños y jóvenes; y programas importados y adaptados a la audiencia de este país: Pipi Calzaslargas, Los Fragué, cortometrajes de animación europeos, diversas series de ficción, etc. La labor de Blanca Álvarez se materializó en la puesta en marcha de nuevos programas en los que mujeres ocupaban las principales posiciones creativas.

En el 1992 culminó su carrera televisiva coordinando la unidad de producción para las retransmisiones de Gimnasia rítmica y Balonmano en las Olimpiadas de Barcelona y pidió su baja voluntaria.

Margarita Alexandre Labarga fue actriz, directora y productora de cine y teatro.

Margarita Alexandre nació en León, en el seno de una familia acomodada. Su padre era francés y su madre había nacido en Puerto Rico. A la edad de 18 años, consigue su primer papel como actriz.

Casada muy joven con el conde de Villa Monte, hizo con él un pacto previo: si el matrimonio no funcionaba cada uno sería libre de disponer de su vida. El conde cumple su palabra, pero en la España de Franco no existe el divorcio. Durante un rodaje, Margarita conoce al crítico de cine Rafael Torrecilla, quien sería su compañero sentimental durante 50 años. Juntos fundan Nervión Films, la productora con la que dirigen y producen numerosas películas.



Casada muy joven con el conde de Villa Monte, hizo con él un pacto previo: si el matrimonio no funcionaba cada uno sería libre de disponer de su vida. El conde cumple su palabra, pero en la España de Franco no existe el divorcio. Durante un rodaje, Margarita conoce al crítico de cine Rafael Torrecilla, quien sería su compañero sentimental durante 50 años. Juntos fundan Nervión Films, la productora con la que dirigen y producen numerosas películas.

La primera fue todo un éxito: Cristo. Un novedoso experimento cinematográfico filmado con un artefacto inventado por el director de fotografía Juan Mariné. Mil quinientas imágenes de grandes pintores españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII fueron filmadas para relatar la vida de Jesús. Por sorpresa, al filme le surgió un inesperado admirador: Francisco Franco. El dictador, hizo que la cinta fuese declarada de interés nacional.

Con Nervión Films realizan La gata, la primera cinta rodada en Cinemascope y color en España. Cansados de padecer la censura, agotados económicamente y hastiados de su papel de “amantes ilegales” Margarita y Rafael abandonan España con la intención de establecerse en México, cerca de su amigo Buñuel y del grupo de intelectuales exiliados españoles. Pero al hacer escala en Nueva York, entusiasmados con las noticias del triunfo de la Revolución, deciden ir a Cuba. En La Habana, Margarita participa entusiasta en la creación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficas (ICAIC) y se convierte en la productora ejecutiva más eficiente del nuevo cine revolucionario, produciendo las más importantes películas cubanas de esa época dirigidas por Gutiérrez Alea.

Pero su actitud independiente y su pensamiento libre la llevan a enfrentarse al gobierno cubano y decide marchar a Italia en 1971 y definitivamente a España en 1982. En 2004, le hacen entrega de la Medalla de Honor de la Asociación Española de Historiadores del Cine.



Josefina de la Torre fue una artista polifacética: poeta, soprano, actriz de doblaje, de teatro, de cine, de televisión, novelista, ocasionalmente ayudante de dirección. Nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1907 y era la menor de 6 hermanos de la familia burguesa que estimuló creativa e intelectualmente a todos sus integrantes.

En 1924 Josefina viaja por primera vez a Madrid junto a su hermano Claudio que había ganado el Premio Nacional de Literatura. Es entonces cuando entra en contacto con distintos artistas como Salinas, Buñuel, Dalí, Lorca o Alberti. En 1927 publica su primer poemario titulado Versos y estampas, prologado por Pedro Salinas que goza inmediatamente de éxito a nivel de crítica, crea el «Teatro Mínimo» junto a su hermano Claudio e ingresa en la escuela de canto adquiriendo un gran nivel como soprano. Durante esta época, traba amistad con las poetas Concha Méndez, Ernestina de Champourcin y Carmen Conde.

En 1934, comienza a trabajar como actriz de doblaje para la Paramount en Francia, siendo la dobladora de Marlene Dietrich. Coincide con Luis Buñuel también como doblador en esos momentos. A finales de ese año, Josefina regresa a Madrid donde debuta oficialmente como soprano en el Teatro María Guerrero con la Orquesta Sinfónica de Madrid. En 1936 estalla la Guerra Civil y tanto ella como su hermano deciden regresar a Gran Canaria. Su familia ya no es rica, y ambos deciden fundar una editorial en la que ella escribía novelas románticas bajo el seudónimo de Laura de Comminges. En 1940, los hermanos De la Torre regresan a Madrid y se integran en el franquismo como pueden. Entre 1940 y 1945, realiza trabajos no sólo como actriz, sino como ayudante de dirección, guionista y columnista de la revista cinematográfica Primer Plano, en cuya portada aparece en 2 ocasiones, y donde ejerce, además, como articulista y entrevistadora de las estrellas emergentes del celuloide.

Fue en los años 40 cuando conoce a su marido Ramón Corroto, con el que funda la Compañía Comedias, con la que estrena 15 obras teatrales. Con el tiempo actuaría también en compañías como la de Nuria Espert y Amparo Soler Leal. También trabajó en la radio, protagonizando el capítulo piloto de la mítica serie televisiva Historias para no Dormir de Chicho Ibáñez Serrador. Además sigue escribiendo.

En 1983 hizo su última aparición televisiva en la serie Anillos de oro, aquella en la que por primera vez se hablaba de forma abierta y continua del divorcio (introducido en España sólo 2 años antes), de la mano de Ana Diosdado. Josefina de la Torre falleció en Madrid con noventa y tres años en 2002.

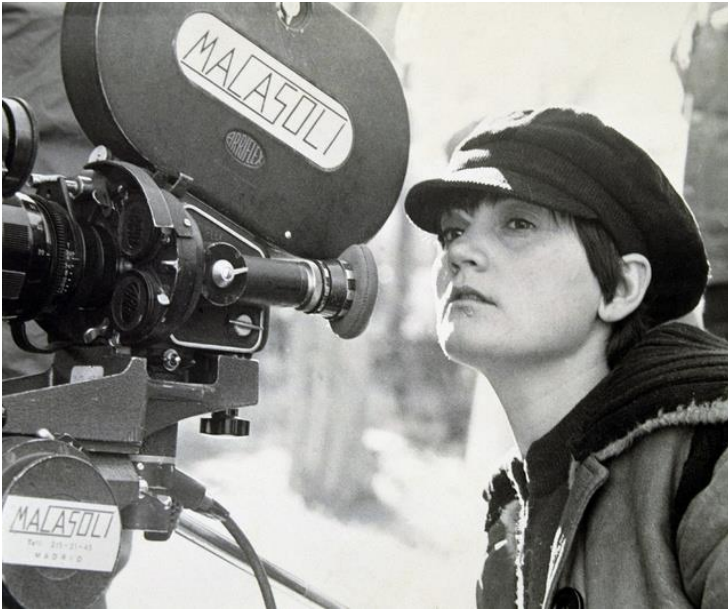
Elena Jordi fue una actriz y empresaria teatral española. En la década de 1910, cuando el Paralelo de Barcelona estaba lleno de teatros y de todo tipo de salas de espectáculos, una mujer brilló con luz propia. Era conocida como Elena Jordi, aunque su nombre real era Montserrat Casals. Tuvo una compañía propia, construyó un teatro y llegó a dirigir una película de cine mudo. A pesar de que en la época fue muy conocida, a finales de la década de 1920 desaparece de la escena y termina en un olvido injusto.



Elena Jordi nace en Cercs en 1882. Tras la muerte de su padre y después de separarse de su marido llega a Barcelona con sus dos hijas, su hermana y su madre y comienza a regentar un estanco en la calle de la Boquería. Este estanco fue muy importante para la carrera artística posterior de las hermanas, porque el establecimiento se convirtió en un punto de encuentro de numerosos personajes del mundo de la cultura, el arte y el periodismo, que hacían tertulia. Y fue a partir de esta experiencia que Elena Jordi se hace actriz. Su carrera tuvo un éxito fulgurante. Elena Jordi, acompañada de su hermana Tina, formó su propia compañía y se convirtió en la reina absoluta del Paralelo. Viajaban a menudo a París, donde la artista estaba al día de los últimos estrenos y los hacía traducir al catalán. Introdujo los desnudos en sus espectáculos, lo que le valió varios encontronazos con la censura, que llegó a suspender las representaciones en más de una ocasión.

El año 1918 se produjeron tres acontecimientos muy importantes en su vida: las obras de construcción de lo que debía ser su teatro (el actual Palacio del Cine), la realización y producción de la película *Thaïs* y la muerte del amigo, y en algunos momentos compañero sentimental, Jandru Soler, en plena epidemia de la gripe que afectó a Barcelona.

Por otra parte, Elena Jordi, que ya había colaborado con Studio Films actuando, comenzó a trabajar en la producción y dirección de cine con su película *Thaïs*, en la que también hacía el papel protagonista. Se convirtió, así, en la primera directora de cine de España. Con todo, no se conoce el resultado, porque no se ha conservado ninguna copia de la película. La constancia de la existencia de la misma se tiene por los artículos de prensa de la época y ni siquiera está en la base de datos del Ministerio de Cultura. La artista redujo mucho la presencia en los escenarios. A finales de 1929 actuó en el Teatro Goya, en la que fue su última actuación conocida. Murió en diciembre de 1945 en el anonimato.



Pilar Mercedes Miró Romero fue una reconocida directora de cine, teatro y televisión española.

Trabajó en TVE desde 1960 como ayudante de redacción y como realizadora. Su labor como realizadora la convirtió en precursora de la introducción de valores democráticos y progresistas en sus trabajos para televisión, en especial en los episodios de los que fue responsable de las series Curro Jiménez y Los libros.

En 1981 denunció haber sufrido acoso sexual en RTV. “Había una cosa que me desanimaba mucho y era muy simple: que los señores quisieran ligar conmigo permanentemente. Me molestaba y eso me lo hacía todo más complicado y difícil. Era muy incómodo, porque llevaba a una serie de malinterpretaciones: pasaban o a no hablarte o a hacerte directamente la guerra, evidentemente”.

De la pequeña pantalla saltó al mundo del cine escribiendo y dirigiendo varias películas. En 1982 ocupó el cargo de Directora General de Cinematografía hasta 1985, cargo desde el que impulsó un cambio estructural de la creación cinematográfica española que, a cambio de un aumento de la calidad, tuvo una incidencia negativa sobre la cantidad de películas producidas.

Entre 1986 y 1989 dirigió RTVE. Fue la realizadora televisiva de los enlaces de la infanta Elena y de la infanta Cristina. Falleció de infarto a los pocos días de esta última retransmisión (1997).

Dejó más de 200 producciones para el cine y televisión. Una de sus películas más famosas El crimen de Cuenca tuvo problemas para ser estrenada, ya que se encontró con la obstrucción del ministro de Cultura, y con que los tribunales de justicia consideraron que "podía ser delictiva contra el Cuerpo judicial y la Guardia civil". En 1981 el Tribunal Supremo finalmente autorizó la película, que causó un gran impacto en la sociedad española de entonces.

Helena Cortesina (1904-1984)

Destacó sobre todo como bailarina y actriz, y tiene el mérito de haber sido la primera directora de cine española. O al menos, la primera directora cuyas películas se conservan. En 1922, con sólo 18 años, fue directora y productora de la película *Flor de España*.



Alice Guy

Fue la primera persona en dirigir una película de ficción.² Fue pionera en los efectos especiales, la ciencia ficción fílmica, el lenguaje cinematográfico (planos, iluminación, attrezzo, montaje, caracterización...) y fundadora de lo que más tarde se ha considerado

la profesión de productor o productor ejecutivo. Asimismo, fue la primera persona que logró mantenerse económicamente a través de dicha profesión. Rodó más de 1000 películas a lo largo de su vida, fundó varias productoras en Francia y en Estados Unidos y luchó por ser reconocida internacionalmente como directora, actriz y productora. La historia del cine borró su paso por la historia y atribuyó sus películas bien a su marido, bien a anónimos, o bien nunca fueron mencionadas, lo cual no deja de ser un grave error histórico y artístico porque es imposible entender la obra de Méliès y demás directores del cine primitivo sin su influencia. A pesar de la marginación que ha sufrido por parte de los historiadores por el hecho de ser mujer, en el contexto de la época fue muy apreciada y admirada por los demás profesionales del sector.



Lois Weber (1881-1939)

Comenzó como actriz, y fue la primera directora de un largometraje: *El mercader de Venecia* (1914). Además, no se conformó con rodar películas amables para la sociedad de su época. Trataba temas chocantes para la ética y la moral imperantes, con temas sobre la sexualidad y el uso de anticonceptivos. De hecho, rodó el primer desnudo de la Historia en la película *Hypocrites* (2015).

En 1917, cuando era la cineasta mejor pagada de Universal, fundó su propia productora. Y tuvo de ayudante nada menos que a un joven John Ford.

Lotte Reiniger (1899-1981)

Comenzó trabajando en el grupo de teatro de Max Reinhardt para el actor y director Paul Wegener en Berlín, su ciudad natal. Primero recortando siluetas de los actores para los rótulos intercalados de las películas. Y luego, gracias a la recomendación de Wegener fue admitida en el Instituto de Investigaciones Culturales, y realizó su primer corto de siluetas.



Después de varios cortos y de trabajar en publicidad, fue la primera mujer que hizo cine de animación en un largometraje. Y aunque no hizo el primer largometraje de animación de la Historia, suyo es el más antiguo que se conserva: *Las aventuras del príncipe Achmed*.



Lucía Mbomio (Madrid, 1981)

Lucía Mbomio es licenciada en periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, máster en Ayuda Internacional y Desarrollo y diplomada en Dirección y Guión de documentales en el Instituto de Cine de Madrid. Pese a que su intención era escribir, descubrió lo maravilloso que era poder contar historias utilizando el lenguaje audiovisual y, desde entonces, sigue "enganchada" a él.

Comenzó a trabajar como reportera en "Madrid Directo" (Telemadrid), pasó por el "Método Gonzo" de Antena 3 y disfrutó recorriendo el planeta y conociendo a sus habitantes en "Españoles en el Mundo" (TVE1). Después de eso, hizo una pausa para convertirse ella en viajera y vivió en Guinea Ecuatorial, (el país de su padre), y en Londres. Al regresar de su periplo se incorporó al equipo de "En Tierra de los Nadie" una serie de documentales sobre proyectos humanitarios para Movistar TV que le llevó a Camboya, Haití o Tanzania, y, ahora vuelve a casa y hunde sus raíces, de nuevo, en TVE.

Enamorada de la naturaleza, del costumbrismo, de las personas y de las historias pequeñas que son las que hacen el mundo grande, según ella, disfruta formando parte del equipo de TVE "Aquí la tierra".

PROYECTO:

Atendiendo a la Noche en Blanco, Málaga 2018, realizaremos una actividad de sensibilización centrada en la temática de esa noche tan especial: MUJERES Y MUSAS, recuperando, recordando y subrayando la importancia y aportación de las mujeres en el campo del cine, de la interpretación y del audiovisual.

Así pues y, de manera muy sencilla, atendiendo a tres tramos horarios, realizaremos máscaras que representen los rostros de las mujeres arriba seleccionadas.

Para ello utilizaremos fotocopias, cartulina y/o papel, técnica seca (lápices de colores, ceras y/o rotuladores), pinzas de la ropa y tijeras.

¿Cómo procederemos?

1. Atendiendo a cada grupo de participantes, exactamente tres grupos integrados por diez personas aproximadamente, cada uno, se les explicará quiénes son o han sido estas mujeres, y la labor que han hecho (y hacen).
2. A continuación, cada participante seleccionará una de ellas (estarán impresas en fotocopias) y pasaremos a realizar su perfil en papel o cartulina, del tamaño de nuestro rostro.
3. Por último, recortaremos los ojos de los rostros dibujados, vaciándolos, utilizando una pinza para agarrar nuestra original máscara.

La actividad tendrá una duración de una hora y cuarto, aproximadamente, con cada grupo.

